



La inversión, tanto económica como de recursos humanos, había sido titánica ya que la misión del Apolo XI costó 25.000 millones de dólares (unos 100.000 millones de los de hoy en día), una cantidad sólo superada por la financiación de la construcción del Canal de Panamá.

Alucinaje en el "Mar de la Tranquilidad": un momento histórico

Pese a contratiempos, como que hubiera escasez de carburante en el módulo lunar 'Aguila', 102 horas, 45 minutos y 40 segundos después del lanzamiento en cabo Cañaveral se produjo uno de esos instantes que quedan en la memoria de varias generaciones. El módulo alunizaba el 20 de julio de 1969 a las 16:17:42 (hora de Washington) sobre la superficie de lo que la NASA había bautizado como 'Mar de la tranquilidad'.

"Fue un acontecimiento que demostró la capacidad tecnológica y económica de EEUU y ayudó a establecer su preeminencia sobre las naciones rivales", asegura Roger D. Launius, historiador de la NASA. Lo cierto es que la inversión, tanto económica como de recursos humanos, había sido titánica ya que la misión del Apolo XI costó 25.000 millones de dólares (unos 100.000 millones de los de hoy en día), una cantidad sólo superada por la financiación de la construcción del Canal de Panamá.

Minutos después de posar el módulo lunar sobre la rocosa y polvorienta superficie lunar, Armstrong y Aldrin comieron y pidieron al centro de control de Houston (Texas, EEUU) que se anulara la siesta que figuraba en el plan de operaciones. Probablemente la emoción era demasiado para siquiera poder cerrar los ojos. Houston accedió y los astronautas empezaron a preparar sus equipos para descender a la superficie lunar.

Poco más tarde, Neil Armstrong, cual un moderno Cristóbal

Colón interplanetario y enfundado en su traje de kevlar -un resistente tejido sintético diseñado expresamente para los trajes de los astronautas y que años después se aplicaría a la fabricación de complementos militares, como los cascos-, se dispuso a bajar la escalerilla del módulo lunar. ¿Quién sabe lo que cruzaría por la mente de este hombre en aquel instante a pesar de que se le atribuye un carácter frío y analítico (una de las razones por las que se le eligió para ser el primero en pisar la Luna)?

La espontánea frase de Armstrong

La frase que pronunció después de dar el primer paso es una de esas que ya figuran en los libros de Historia: "Este es un paso pequeño para el hombre, pero un paso de gigante para la humanidad". Años después Armstrong desmentiría que esas palabras hubieran sido preparadas por una agencia especializada en comunicación y aseguró que las pronunció de forma espontánea.

Se calcula que, gracias a la cámara de televisión portátil que el astronauta bajó del módulo lunar, más de 500 millones de televidentes de todo el mundo vieron cómo el hombre conquistaba el satélite de la Tierra. Siguiendo las instrucciones del plan de la NASA, Armstrong recogió las primeras muestras de material lunar incluso antes de que su compañero Aldrin bajara del módulo lunar. No podían arriesgarse a que, en caso de tener que realizar una vuelta precipitada al módulo lunar, regresaran sin ninguna muestra.